vinetur

Alemania pierde una de cada once cervecerías en seis años

La caída del 8,8% refleja el retroceso del consumo y la presión de costes en un sector muy fragmentado

martes 4 de agosto de 2026



Alemania cerró 2025 con 1.415 cervecerías productoras, 137 menos que en 2019, cuando se alcanzó el máximo reciente de 1.552 establecimientos. La caída equivale al 8,8% y confirma la reducción del tejido productor en uno de los mercados cerveceros más conocidos de Europa.

La Oficina Federal de Estadística de Alemania sitúa además en 53 el descenso registrado durante 2025 respecto a la base revisada de 2024. El dato se refiere a establecimientos que producen cerveza de forma efectiva y no al conjunto de licencias o registros empresariales.

La reducción se produce en un mercado marcado desde hace años por la bajada del consumo de cerveza y por el aumento de los gastos de producción. A esa presión se suma una estructura empresarial muy fragmentada: más de la mitad de las cervecerías alemanas elaboran como máximo 100.000 litros al año, un volumen que deja a muchas pequeñas firmas más expuestas a la caída de la demanda y al encarecimiento de su actividad.

El avance de la cerveza sin alcohol no compensa, por ahora, la pérdida de volumen en la cerveza convencional. Esa evolución explica parte del ajuste que vive el sector, aunque los cierres no se limitan a negocios pequeños. La estadística alemana precisa que también ha habido ceses de actividad en empresas de mayor tamaño.

Por territorios, Baviera siguió concentrando en 2025 el mayor número de cervecerías, con 588. A distancia aparecen Baden-Württemberg, con 190, y Renania del Norte-Westfalia, con 131. La distribución confirma el peso histórico del sur del país en la producción cervecera alemana.

La cifra adquiere relevancia porque muestra una tendencia prolongada desde el máximo alcanzado el pasado 2019. En seis años, Alemania ha perdido casi una de cada once cervecerías productoras. El ajuste afecta a una industria muy atomizada, con una base amplia de operadores pequeños y medianos que dependen en gran medida del consumo interno.

El nuevo recuento correspondiente a 2025 ofrece así una imagen más precisa del alcance del retroceso: menos establecimientos activos, concentración territorial en unos pocos estados federados y una presión económica que sigue pasando factura a buena parte del sector.